

## Varia Arabico-Cordobesa

---

Durante varios años consecutivos, Córdoba ha sido sede de diversas organizaciones de altura dentro del mundo oriental, que pasamos a señalar:

Recordemos que la creación del Instituto de Estudios Califales por la Real Academia de Córdoba se hizo el año 1956 conmemorando en dicha fecha la declaración de independencia del califato occidental, hecha por Abderrahman I el 15 de mayo de dicho año ("Al-Mulk", 1, p. 126).

El año 1960, el Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, de la RAU, organiza una Semana en Córdoba, bajo el lema general de "Evo-cación milenaria del Califato de Córdoba" ("Al-Mulk", 2, p. 195).

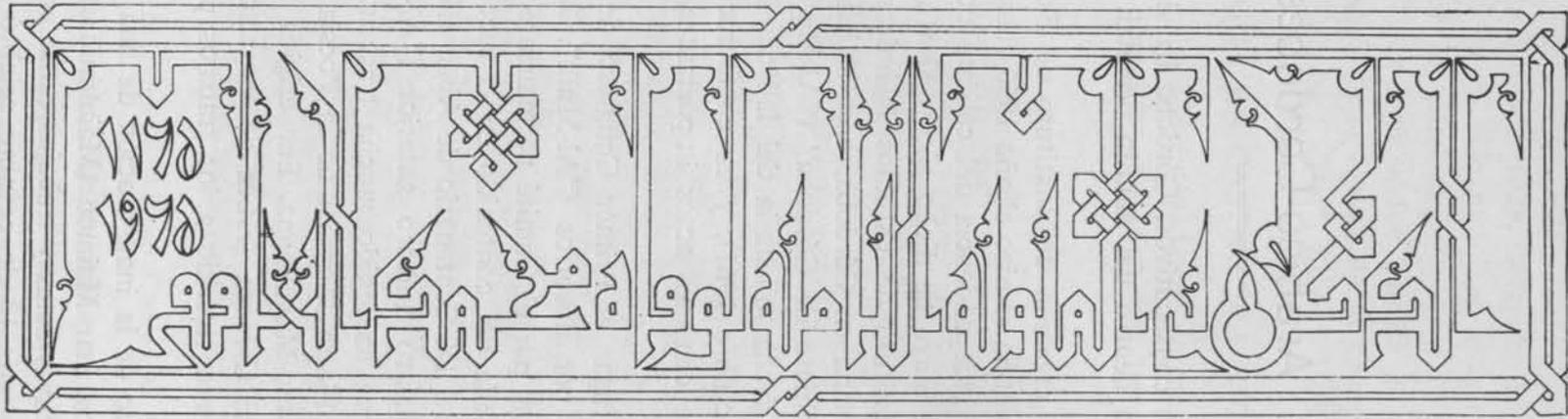
El año 1961, en la fecha milenaria del fallecimiento del gran Califa Abderrahman III (16 octubre 1961), y en colaboración con el Ayuntamiento de la ciudad, se celebran actos importantes, reseñados en "Al-Mulk", 2, p. 197.

El año 1962 tuvo lugar el Primer Congreso de Estudios Arabes e Islámicos, ya reseñado por nosotros ("Al-Mulk", 2, 1961-62), y cuyas actas han sido publicadas por el Comité permanente del mismo en 1964, y damos relación detallada del contenido en la sección de bibliografía.

En 1963 se celebró el IX Centenario de Aben Házam, del que dimos cuenta detallada en nuestro número anterior ("Al-Mulk", 3, 1963), a cuya conmemoración, que ha tenido mucha trascendencia en el mundo islámico, se unieron la Fiesta Mundial de la Poesía Arabe, y las II Sesiones de Cultura Hispano-Musulmana. Fue erigida una estatua a Aben Házam y se publicó una Crónica gráfica de los actos del Centenario, y dedicamos nuestro número referido a los trabajos presentados con esta ocasión.

En 1964, con motivo de la inauguración de una estatua al gran filósofo judío cordobés Mosé bar Maimon (Maimónides), hubo una Semana de Estudios Sefardíes, cuyas actas y trabajos están en prensa.

Este mismo año, el día 18 de octubre celebró la Academia cordobesa el VIII Centenario de Aben Arabí, el místico murciano, que en



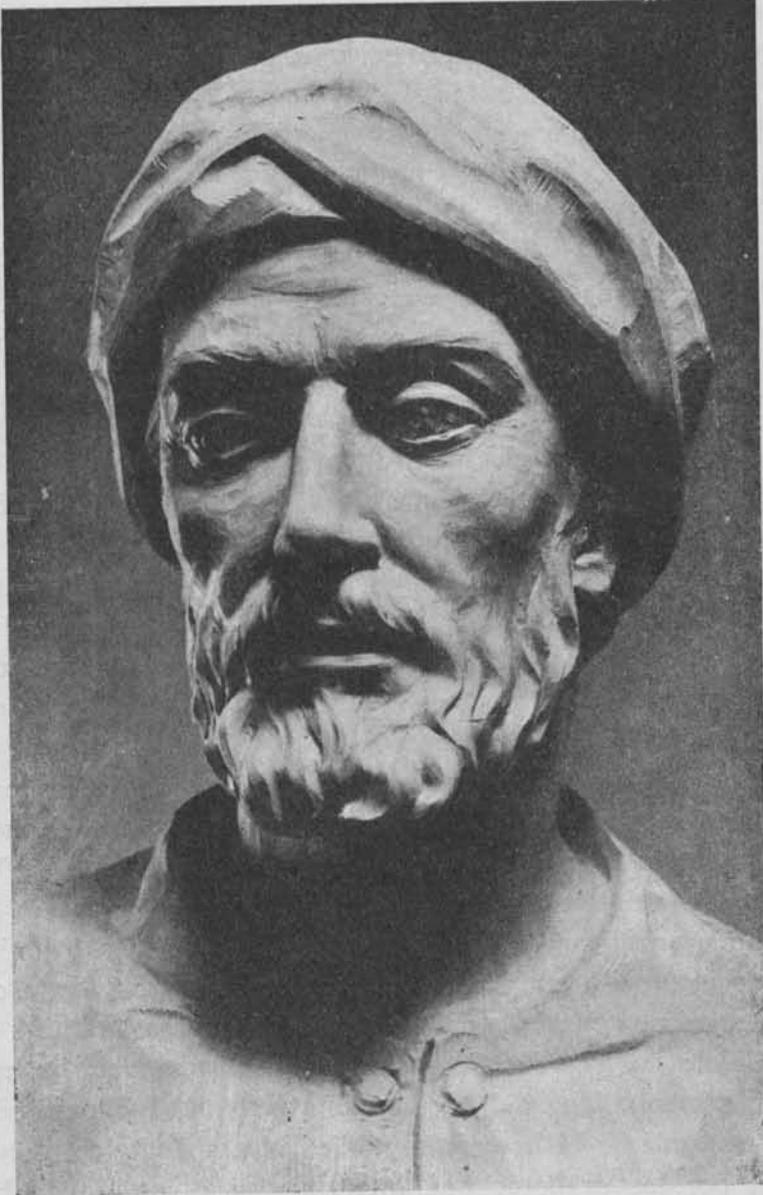
CONMEMORACION DEL VIII CENTENARIO DE LA MUERTE DE  
MUHAMMAD AL-GAFIQL. (1165 - 1965)

Dibujo y texto de M. Ocaña Jiménez, compuesto en cúfico hispano-almohade del siglo XII y grabado en el pedestal del busto erigido al célebre oculista cordobés.

Sevilla de Ahen Arabi en 1965

dicho pueblo de nuestra provincia, donde tuvo lugar su conversión, tenía su familia ricas propiedades agrícolas.

También ese año celebró la Academia el Centenario de Rabindra-



nath Tagore, el gran poeta indio, y el 19 de diciembre hubo sesión de música oriental en el Conservatorio de Música como corolario de aquel.

El año 1965 celebró la Academia y su filial el Instituto de Estudios Califales, el VIII Centenario de Muhammad al-Gafequi, con actos celebrados en el pueblo nativo de la familia, Gáfec-Belalcázar, en la prima-

vera, y otro acto en el mes de octubre, celebrado en Córdoba, con inauguración de un busto público y recordación solemne, en cuyo acto colaboró la Asociación Española de Orientalistas, que celebraba en Córdoba su II Asamblea Nacional.

Esta enumeración de actos la juzgamos útil antes de reseñar con más detalle los más importantes, celebrados en las fechas de este Anuario.

### VIII CENTENARIO DE IBN ARABI

La Real Academia de Córdoba celebró el domingo 18 de octubre el octavo centenario del natalicio del que se considera el mayor místico del mundo musulmán, Mohidín Ibn Arabí, con un acto público en la ciudad de Palma del Río.

Aunque Ibn Arabí nació en Murcia, de familia aristocrática el año 1164, sus padres se trasladaron a Sevilla, entonces bajo la dominación almohade, para dar enseñanza a sus hijos.

Cerca ya de los veinte años, un día de correrías por los campos palmeños, entre Sevilla y Córdoba, al herir una bestia con su lanza, Ibn Arabí sufrió el fenómeno espiritual de su conversión mística, que le hizo abandonar los placeres mundanos y dedicarse a la oración y la exaltación religiosa.

En su peregrinaje por el mundo musulmán recorrió los países más lejanos en continuo viajar, y escribiendo numerosas obras, que algunos catalogan en más de un millar, entre ellas la famosa "Fotuhát" o Revelaciones, con más de tres mil páginas de texto árabe moderno, todas las cuales constituyen el mayor tesoro místico de la religión islámica.

En todo el mundo arabista se conmemora tan gran figura con motivo de su octavo centenario, y la Academia cordobesa, atenta a la mayor consagración de las grandes figuras hispano-musulmanas, ha aprovechado la amable hospitalidad del Alcalde de Palma del Río para celebrar en la Casa Ayuntamiento el homenaje público al gran místico, y evocar con tal motivo, por los oradores que intervinieron el estado de la España árabe en la segunda mitad del siglo XII y especialmente de la capital sevillana y las relaciones del iluminado místico con el gran filósofo cordobés Averroes.

Han colaborado personalmente en el acto el Dr. Tomás Martín, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla y catedrático de la misma, el P. Félix Pareja, secretario general de la Aso-

ciación Española de Orientalistas y del Comité permanente de los Congresos Internacionales de Arabismo, y la mayoría de los miembros de la Real Academia de Córdoba.

Entre las numerosas adhesiones son de particular señalamiento las del Alcalde de Murcia, patria del homenajado, la Asociación de Filosofía Medieval, el Instituto de Cultura Hispano-Arabe, y otras muchas entidades y particulares.

La resonancia de la conmemoración de Ibn Arabí ha sido excepcional sobre todo en el mundo árabe. La prensa nacional le ha dedicado recuerdos eruditos, de los que recogemos algunos a continuación.

### En el Octavo Centenario de Aben Arabi

Hace poco más de ocho siglos, exactamente el 28 de julio de 1164 nació en Murcia, de familia rica y aristocrática, Mohidin ben Arabi, el mayor místico del mundo musulmán.

A los ocho años de su edad, los padres se trasladaron a Sevilla, donde también tenían propiedades, a consecuencia de la toma de Murcia, donde hasta entonces había reinado como Taifa, Aben Mardanix (el hijo de Martínez, en español), que fue destronado por la invasión almohade.

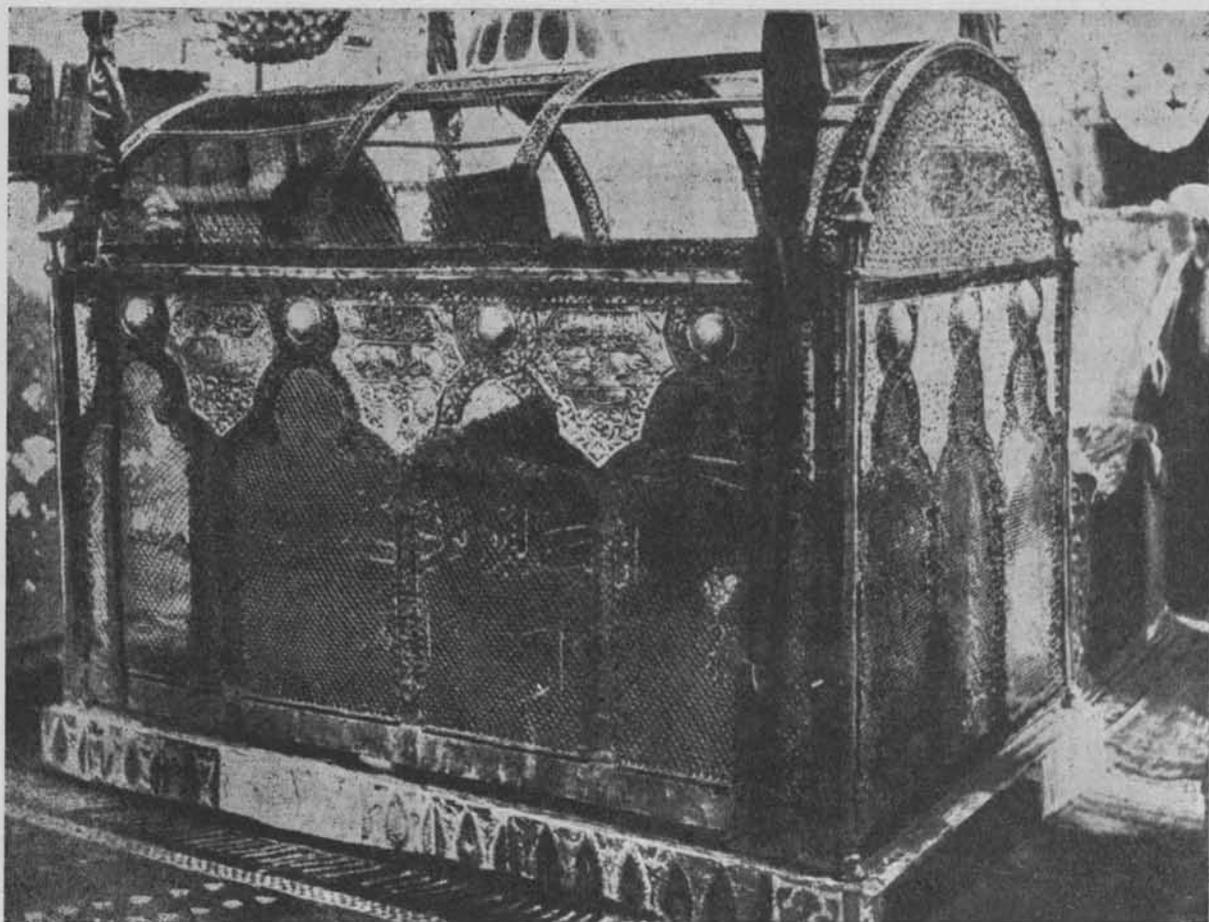
Parece que también influyó en este traslado de domicilio el deseo del padre de dar a su hijo una esmerada educación, con los excelentes maestros que por entonces había en Sevilla, verdadera capital en el siglo XII de la España islámica.

Sabido es que la doctrina de los almohades (los unitarios) significó un retorno a las más puras esencias del Islam, y sus principales jefes eran una mezcla de guerreros y ascetas. Ellos fueron los que decretaron la intransigencia religiosa, y expulsaron a los judíos y cristianos que no se convirtieron al mahometismo. En Córdoba no querían rezar porque la gran mezquita no tiene la orientación litúrgica que previene su ley. Y construyeron la gran mezquita de Sevilla, con su famosa torre, la Giralda, por estos tiempos, ya que empezadas las obras por el califa Abu Yakub en 1172, permitieron hacer la primera oración en 1182, para ver terminado el famoso alminar en 1195, por el sucesor de aquel.

Por este tiempo Sevilla exultaba de guerreros y santones. La ciencia andaluza puesta al servicio del fanatismo africano, endurecía religiosamente las conciencias. Ben Arabí, que menciona en sus numerosas obras sus también numerosos maestros, va relatando las biografías de Abuabdálá el del Aljarafe, Yúsuf el de Subárbol a dos leguas de Sevilla, Mohamed el sastre y Ahmed el zapatero, dos hermanos sevillanos que marcharon a

Oriente, Abdalá el de Morón, Ahmed de Ronda, Sol la madre de los pobres que vivía en Marchena de los Olivos y así hasta medio centenar largo.

Estas gentes piadosísimas en el Islam vivían entre milagros y carismas, dejaban sus haciendas a los pobres, cuidaban enfermos, leían y re-



Sepulcro de Aben Arabi, en Damasco

zaban hasta por las noches azotándose para no dormirse. La lectura de sus biografías consttuye relatos tan divertidos como los de las Mil y Una noches.

Aben Arabí, famoso ya en Sevilla por su inteligencia, tuvo una primera juventud alegre y mundana, de la que no cesó de arrepentirse el resto de su vida. Pero poco antes de los veinte años sufrió el fenómeno de la conversión mística. Un día, recorriendo las dehesas de su padre, entre Carmona y Palma, en compañía de amigos y criados, y montando un caballo alazán, por esas tierras donde hoy pastan los miuras, entró

al galope sin poder refrenar la montura, entre las bestias de una piara que pastaba, y al herir el morrillo de una y saltar la sangre, sufrió un choque espiritual, que le hizo abandonar el mundo y entrar, como el Krisnamurti indio, por el camino del rezo y la pobreza.

Los manuscritos orientales, y las obras impresas dicen que la piara era de onagros o asnos salvajes, pero este animal no ha existido nunca en la Península Ibérica y es propio del Asia Menor. Seguramente eran reses vacunas, en las que tan famosa ha sido esta comarca en todos los tiempos.

Es imposible seguir, ni aún lejanamente la vida de este místico iluminado, que ve al Profeta Mahoma por las calles de Sevilla, que en enfermedades y muertes de parientes y amigos no ve más que apariciones y fenómenos extraños y avisos del cielo y conversa con todos los profetas verdaderos desde Adán, pasando por Musa, el Moisés de los hebreos, y por Issa, nuestro Jesucristo, hasta el propio Mahoma. Recorre España como peregrino errante y pobre, salta el Estrecho varias veces, peregrina a la Meca, está en Túnez y Egipto. Un reyezuelo de Anatolia, que sale a recibirlo, le regala un palacio, pero él se lo regala a su vez al primer pobre que le pide limosna.

Realmente toda su familia procedía así. Un tío materno fue rey en Tremecén. Se llamaba Yahia ben Yogán. Paseando con lucido séquito por las afueras de la ciudad, se cruza con un piadoso anacoreta, y tras una mística conversación, baja del caballo, se despoja de las ricas vestiduras, ordena a los asombrados cortesanos que anuncien al hijo su abdicación, y se dedica al ayuno y la ascesis. Cuando sus antiguos súbditos se cruzaban con él por los caminos polvorientos, andrajoso y descalzo, llevando su haz de leña al morabito, lloraban en silencio, absortos ante aquella piedad.

Pero no sigamos. En sus obras se espigan estos hechos sobrenaturales a centenares. Constituyen verdaderos tratados de mística iluminada y de éxtasis sobrenaturales, entre muchísimas gentes. Los ha vulgarizado en nuestros tiempos el gran maestro del arabismo español don Miguel Asín, quien considera a este personaje como un antecesor de los grandes místicos españoles del siglo de Oro, pero de religión musulmana.

Sus obras están editadas en los países árabes y traducidas a muchas lenguas europeas. El Instituto francés de Damasco acaba de editar una voluminosa obra en dos tomos, que es solamente una historia y clasicación, así se titular, de la obra de Ibn Arabí, por Osman Yahia, como contribución científica al centenario del gran místico, el primero del mundo musulmán.

En su recuerdo, nos reuniremos en Palma del Río, dentro de pocos días, unos cuantos sevillanos y cordobeses, para evocar la gran figura de aquel español islamita de hace ocho siglos, en los mismos campos donde se produjo su mística conversión. Son muchas las sociedades científicas del mundo que celebran este centenario. Los buenos musulmanes van a rezar ante su tumba, que está en el cementerio de la Salihía, en Damasco, donde le sorprendió la muerte.

RAFAEL CASTEJÓN

("ABC", Sevilla, 15 octubre 1964).

### Reflexiones sobre el místico Aben Arabi

Algazel y Aben-Arabí, fueron en la Edad Media los dos grandes místicos de la cultura musulmana.

Como en todos los místicos, la doctrina de Aben-Arabí (1164-1240) rezuma panteísmo. Así Palacios, demostró su influencia sobre Raimundo Lulio y defendió la tesis de que la Divina Comedia del Dante, está inspirada en fuentes musulmanas, especialmente en el místico Abenarabí de Murcia. Sabido es también quea través de algunos filósofos influyó asimismo en la Escolástica, sin excluir a Santo Tomás de Aquino. Estudio magnífico, al que nos dedicamos algunos años, el relativo a comparar las teorías místicas de Aben-Arabí con las de las escuelas medievales, la alemana y la española, Ruysbroeck, Eckhardt, Suso, Taulero, Kempis, Juan de la Cruz, Teresa de Jesús, etc., siguiendo la trayectoria marcada por Amor Ruibal.

La corriente platónica de la escuela de Abenmasar a resplandece en el místico murciano. Su espíritu inquieto, su azarosa vida y sus viajes por Oriente, le hicieron hombre de experiencia. Su megalomanía divina le valió ser objeto de admiración por sus coetáneos. Se arrogó categoría de adivino y profeta, teniendo mucho de exaltado. El don de ciencia que le animaba, le hizo ser polígrafo, plasmando sus ideas y sentimientos en numerosas obras, resumidas casi todas ellas en el famoso "FOTUHAT" (revelaciones).

Mohidín Ben-Arabí, despreció el valor de la razón y anuló su uso en la contemplación mental. Así pues, su mística es una mística desracionalizada. Y es que el verdadero místico traspasa los linderos de lo categórico y predicamental, busca lo trascendente y se sumerge de lleno en el Ser, en el Uno, como hicieron Proclo y Plotino, sacando las consecuencias de los principios del viejo maestro Platón.

El zaragozano Avempace, citado más de una vez por Santo Tomás, admitió una mística montada sobre la razón humana. Así ya es posible sostener una moral, como hizo el cordobés Séneca. Lo que no es consecuente es compaginar la moral con el panteísmo. Siendo éste un ateísmo disfrazado, ninguna ética tiene explicación, a no ser por pura conveniencia, cual es en el fondo el estoicismo panteísta de Séneca. La "ataraxia" o imperturbabilidad no es más que una postura utilitaria.

Si Aben-Arabí dijo en su tiempo grandes verdades, también tuvo grandes errores. El genio suele ser exagerado, desequilibrado. Hoy tenemos un ejemplo en Unamuno, pensador discutido, porque caló en lo hondo del ser cristiano. También él profesó la mística y el panteísmo, y fue enemigo acérrimo de la razón. En su tesitura, no atiende a fórmulas, es adverso al dogmatismo. Vivió, sin embargo, con fórmulas y con dogmatismos, con sus propias afirmaciones y negaciones, lo mismo que todo el mundo, lo mismo que Aben Arabí. Pero si la naturaleza convence a los pirrónicos o escépticos, la vida hace lo propio con los "demasiado" místicos y los de "tilde" panteísta.

El existencialismo, con panteísmo o sin él, ha sido una postura tradicional en la historia de la filosofía. La mística panteísta es una solución muy viable a la antinomía "ente-Dios", en la que han caído muchos hombres religiosos y pensadores. El existencialismo actual, sea el metafísico de Heidegger, o bien el ético de Sartre, se sitúa en un punto muerto, sin lograr dar solución a la contradicción. En nuestro libro titulado "El ente-Dios y el existencialismo" propusimos una, que, bordeando el panteísmo, pero sin caer en él, afirma lo "divino" del mundo como trampolín para saltar a la divinidad.

Ahondando en lo "divino" del ser puede desatarse también la otra aporía de la doble verdad. Esta se resuelve en la nada a la luz del simbolismo de Raimundo Lulio y sin el menor adarme de panteísmo. Pero bajo las metáforas de Aben-Arabí, así como bajo las de cualquier otro pensador panteísta, el problema tiene difícil solución. No obstante, fue Aben-Arabí el exponente religioso más significativo de su tiempo, más de acuerdo con el sobrenombre de "Mohidín", equivalente a "vivificador de la religión", que con el legítimo y propio de "Abu Béquer Mohamed ben Alí".

**Angel Rodríguez Bachiller**

Madrid, octubre de 1964.

El diario madrileño "Arriba", le dedicó páginas especiales con los siguientes artículos: VIII Centenario de Ibn Arabí. La concepción místi-

ca de Ibn Arabí, por Fernando Frade; Ibn Arabí y el cristianismo, por Salvador Gómez Nogales, S. J.; Peregrino en Oriente, por José Riquelme Salar; La española de Ibn Arabí, por Rafael Castejón.

De otras producciones damos cuenta en la sección bibliográfica.

## VIII CENTENARIO DE AL-GAFEQUI

La fecha del fallecimiento del gran oculista Muhammad al-Gafequi, cuyo célebre tratado *Al Murchid fi al-kohl*, uno de los más célebres de la Edad Media y traducido parcialmente por M. Meverhof, le ha dado renombre universal, ha sido conmemorado en Córdoba su patria, en su octavo centenario.

Se iniciaron los actos conmemorativos el 1.º de mayo en la villa de Belalcázar, el antiguo Gáfec o Gahete, población patronímica de esta familia, situada al norte de la capital cordobesa, a unos cien kilómetros de ella, casi en el extremo occidental de la comarca llamada Fahs al-ballut, (el campo de las Bellotas) hoy Valle de los Pedroches.

Ese día, una gruesa caravana de casi medio centenar de personas procedentes de Córdoba, en unión de las autoridades y vecinos destacados de Belalcázar, celebraron un acto cultural, organizado por la Real Academia de Córdoba en colaboración con el Ayuntamiento de la villa, para recordar y exaltar la personalidad científica de Al-Gafequi. Debe destacarse la actuación del Doctor Campo Balboa, del inmediato pueblo de Villanueva de Córdoba, y la de varios académicos cordobeses que desarrollaron un brillante acto cultural, a cuyo final hubo comida de fraternidad, a la que también asistieron destacados elementos de localidades comarcanas.

Durante el verano fueron dadas conferencias públicas y escolares por médicos, profesores y académicos, en otras villas del Valle de los Pedroches, con igual finalidad.

Se cerraron los actos centenarios el 12 de octubre, Día de la Raza, con ocasión de la II Asamblea general de la Asociación Española de Orientalistas, celebrada en Córdoba.

Fue erigido un busto al Gafequi, del escultor Miguel Arjona, ante la fachada del Hospital General de Córdoba, en cuyo edificio hubo un acto cultural en el que intervinieron el Colegio de Médicos de la provincia, la Real Academia de Córdoba, el Ayuntamiento de la Ciudad, la Diputación Provincial y todos los miembros de la Asociación Española de Orientalistas presentes en la capital.

Se repartió la traducción de Meyerhof, de la "Guía de Oculística", y

también una medalla en bronce dorado conmemorativa del Centenario.

La prensa local y nacional recordó con este motivo la figura del ilustre médico cordobés, y se renovaron los problemas que su personalidad y su obra tienen planteados.

Respecto al primero parece concretarse que Mohamed, el autor de **Al-Murchid**, es el médico oculista, y que el autor del "Libro de los Medicamentos simples" es su hijo Ahmed, sobre el cual tanto ha trabajado en estos últimos tiempos el profesor Tomaso Sarnelli. (V. Prof. Tomaso Sarnelli, "Il libro dei Medicamenti Semplice" del cordovese Ahmad Al-Ghafiqi, recentemente scoperto e la questione del suo plagio o meno da parte del malaghegno Ibn Al-Baytar", publicado en "Galeno", VI, 1958, Roma).

También de "Miscelánea de Estudios árabes y hebraicos", Granada 1958, p. 70, recogemos la siguiente nota debida a la pluma de Carmen Villanueva, en su artículo "La Farmacia árabe y su ambiente histórico":

"El mayor farmacólogo de la España árabe fue Abu Ya-Far Ahmad Ibn Muhammad Al-Gafiqi, cuyas circunstancias biográficas se ignoran, ya que lo único que se sabe de cierto es que nació en una población cercana a Córdoba. Su obra el "Kitab Al-Adwiya Al-Mufrada", de la que se conserva, aparte de los extractos y citas, tres manuscritos incompletos. Uno el citado por Mieli (1) y que conoció Meyerhof, perteneciendo a la Biblioteca Osleriana de Montreal, ilustrado con dibujos de plantas y animales y que solo comprende los simples que corresponden a las letras Alif y Kaf; otro cuya existencia no conoció Meyerhof ni Mieli tampoco y cuya descripción nos traslada el P. Morata de la siguiente manera: "Ahmed hijo de Mohamed hijo de Ahmed hijo de Seid El-Gafiqi, tomó p.º de los simples medicamentos por Alfabeta desde la Eliph hasta la Chepk (2) y el tercero, el hallado en Trípoli por el Dr. Sarnelli que contiene casi íntegro el libro del Gafiqi, ya que solo le faltan la introducción y los catorce primeros capitulillos. Esta laguna puede salvarse a base de los otros manuscritos (3) y con ello nos es posible conocer la obra del gran farmacólogo andaluz".

De las citas de Al-Gafiqi, doscientas se las debemos a Ibn Al-Baytar que solía acompañarse en sus viajes científicos del libro del Gafiqi, junto con los de Dioscórides y Galeno. De los extractos es autor el obispo sirio Gregorio Barhebraeus, tan importante para el conocimiento de la geografía, astronomía e historia medievales.

Gafiqi expone en el capítulo correspondiente a cada simple varios extractos de los distintos autores griegos, hebreos y árabes que tratan de la materia, con lo cual nos ha conservado nombres y obras desconocidos

hoy, a continuación expone su propia opinión de una manera original, pues sus enseñanzas son fruto de observación directa y de una rigurosa experiencia personal. Las descripciones botánicas de las plantas están hechas tan minuciosamente que se pueden identificar con la mayor facilidad, además menciona las regiones españolas donde se producen y da los nombres bereberes y españoles de ellas.

Meyerhof, a quien se debe el estudio y publicación de este autor le consideró como el farmacólogo español más original (4).

Si la obra de Al-Gafiqi se caracteriza sobre todo por su originalidad, encontramos otra contemporánea suya que podemos decir que carece de ella, abundando en cambio en erudición de sinónimos.

Nos referimos a la compuesta por Muhammad Ibn Abd Allah Ibn Idris al Hassain (1100-1166) al que podemos considerar como español, pues aunque natural de Ceuta, cursó sus estudios en Córdoba y él mismo se califica de español".

## NOTAS

(1) F. X. Rodríguez Molero. Originalidad y estudio de la anatomía de Averroes. *Al-Andalus* XV (Madrid, 1950) pág. 70 Averroes, médico y filósofo. (Madrid, 1959). Obra citada pág. 165.

(2) N. Morata.—Un catálogo de los fondos árabes primitivos en El Escorial. *Al-Andalus* II.(Madrid, 1934, pág. 149).

(3) *Al-Andalus* XVII. (Madrid, 1953, pág. 255).

(4) Meyerhof Sobly-Thefabridged versión of "The book of simple drugs of Ahmad ibn Muhassmmad al Gafiqi bey Gregorius Abu'Ifárag (Barhetraus). (Cairo, 1930-1938). No está terminada la publicación.

También en este mismo número insertamos un trabajo del propio profesor T. Sarnelli, en que se recogen estas cuestiones.

### III Sesiones de Cultura Hispano Musulmana

---

Madrid, 1964.

Entre los días 23 y 29 de noviembre de 1964 se han celebrado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas —Patronato Menéndez Pelayo— de Madrid las III Sesiones de Cultura Hispano-Musulmana, organizadas por las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y Granada, en colaboración con el Instituto de Estudios Islámicos de la R. A. U. en Madrid y con la cooperación de la Dirección General de Enseñanza Universitaria. Dichas sesiones —continuación de las anteriormente celebradas en Granada en 1962 y en Córdoba en 1963— han comprendido un curso de conferencias sobre el Islam Español a cargo de especialistas europeos y orientales, catedráticos o profesores de las Universidades de Madrid, Granada, Barcelona, Zaragoza, Salamanca, París, Nápoles, El Cairo y Alejandría. También, como las anteriores, han estado dirigidas por el Dr. Seco de Lucena, catedrático de la Universidad de Granada.

Solemnemente inauguradas por el Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional<sup>1</sup>, estas sesiones han constituido un magnífico exponente del estado actual de las investigaciones sobre temas del Islam Español. Buena parte de las comunicaciones presentadas en ellas versaron sobre asuntos que podríamos calificar de históricos, algunos en la línea clásica de la historia política: *Consideraciones sobre la época de los Reyes de Taifas* —Dr. Monés—, *Contribución a un estudio de la toponimia árabe malagueña* —doctor Vallvé—, que fue en realidad una reelaboración de las campañas de Umar ibn Hafsun; *La personalidad de Muyábid de Denia (+ 1044) y su acción en el Mediterráneo Occidental* —Dr. Sarnelli—, *Datos inéditos del Muqtabis de Ibn Hayyán (987-1070) acerca de la España cristiana* —Dr. Makki—, con interesantes aportaciones para el mejor conocimiento de la historia política peninsular durante la primera mitad del siglo IX. Otros comunicantes, sin embargo, abordaron temas menos frecuentados, culturales, sociales, económicos, etc.: *Fiestas religiosas y profanas en el Reino de Granada* —Dr. Abbadi—, *Estudios recientes sobre la historia de la ciencia árabe* —Dr. Vernet—, en donde el comunicante ofreció una interesante panorámica de los estudios que está

desarrollando en campo de investigación tan poco explorado; *Ajedrez hispano-árabe* —Dr. Pareja, S. I.—, *Sugerencias para un estudio del comercio medieval hispano-árabe* —Dr. Martínez Montávez—, con especial dedicación a los productos peninsulares de exportación a Oriente, y *Hallazgo de documentos árabes granadinos* —Dr. Seco de Lucena—, anuncio del descubrimiento de nuevos documentos notariales de la misma época, aproximadamente, que los ya publicados por el comunicante.

Otras varias comunicaciones versaron sobre temas histórico-literarios: *La ciencia de los linajes y los genealogistas en la España Musulmana* —Dr. Bosch Vilá—, preferentemente entre los siglos IX y XIII; *Revisión del pensamiento de Averroes* —Dr. Cruz Hernández—, insistiendo sobre la visión deformada que de este gran pensador se tiene; *Manuscritos de obras de Ibn al-Abmar, el príncipe historiador (1279-1325)* —Dr. Vázquez—, *El Cid, su Cantar y el Islam* —Dr. Gonzalo Maeso—, *El morisco Alonso del Castillo y su versión de las inscripciones de la Alhambra (1564)* —Dr. Cabanelas, O. F. M.—; *Dos familias de linaje omeya en la España Musulmana* —Dr. Terés—, noticias sobre los habibíes y una rama de los marwaníes según Ibn Hazm (994-1063); *Cuestiones de filología hispano-árabe* —Dr. Oliver Asín—, estudio de la voz mozárabe “albá” —arabismo, de “abâ”— como sinónimo de casulla; y *La figura de Ibn Arabí, eslabón entre el mundo árabe y la cultura de Occidente* —Dr. Gómez Nogales, S. I.—.

El tema biográfico interesó también a algunos comunicantes: *La vida y milagros de Abû-Marwân al-Bayânî (siglo XIII)* —Dr. De la Granja— y *Abû-l-Barakât (1285-1374), ilustre literato de Belifique* —Dra. Gibert—. Los profesores franceses Terrasse y Pellat trataron, respectivamente, de arte y literatura: *El arte musulmán español; descubrimientos recientes y orientaciones actuales* y *Acerca de Ibn Wabbû (siglo XI)*; Mr. Neville Barbour, especialista inglés, de *La dinastía Saadí de Marruecos y los moriscos*, con algunas interesantes aportaciones sobre las relaciones hispano-marroquíes entre los años 1557 y 1574.

Las sesiones se clausuraron en Alcalá de Henares, en acto solemne organizado por el Ayuntamiento de dicha villa.

\* \* \*

Al mismo tiempo que las III Sesiones de Cultura Hispano-Musulmana, y también en las dependencias del Patronato Menéndez Pelayo, se celebraron las reuniones del "Coloquio sobre estudios árabes e islámicos en España", convocado por el Instituto Hispano-Arabe de Cultura de Madrid, recogiendo una idea del Instituto de Estudios Islámicos de la R. A. U.

En dicho Coloquio se hizo un balance de la labor llevada a cabo por el arabismo español, se expuso la situación por la que actualmente atraviesa y se tomaron las medidas necesarias para solucionar los problemas que se le presentan en los diversos campos en que actúa: pedagógico, investigador y de promoción cultural y exterior.

Dicho Coloquio fue inaugurado por el Ilmo. Sr. Director General de Relaciones Culturales y clausurado por el Ilmo. Sr. Director General de Enseñanza Universitaria.

P. MARTÍNEZ MONTÁVEZ

("Hispania", Madrid, Octubre 1964)

#### IV SESIONES DE CULTURA HISPANO-MUSULMANA

Valencia, 1965

Tuvieron lugar los días 9 al 16 de diciembre, con la organización conocida, presentándose los siguientes trabajos:

*Notas de toponimia árabe valenciana*, por don Jaime Oliver Asin.

*Aspectos de la historia de los Omeyas en Oriente y Occidente*, por D. Hussein Monés.

*La guerra psicológica de los Almohades contra los Almorávides*, por Mr. Nevill Barbour.

*Ibn Suhayd y su Diwan*, por Mr. James Dickie.

*Notas para la toponimia y la historia de Guadalest y su valle*, por don Jacinto Bosch Vilá.

*Elogios y elegías de Valencia musulmana*, por D. Elías Terés Sádaba.

*La obra matemática de Maslama el Madrileño*, por D. Juan Vernet.

*Las fuentes de Ibn al-Sabbat en la descripción de al-Andalus*, por Dr. Mojtar al-Abbadí.

*Toponimia árabe granadina*, por don Luis Seco de Lucena.

*Consultations juridiques de Ibn Rusd l'aieul comme source historique*, por Dr. Robert Brunschvig.

*Acerca del traje musulmán en España desde la caída de Granada hasta la expulsión de los moriscos*, por Mme. Arié.

*Ibn García cadí de los califas hammudíes*, por don Fernando de la Granja.

*El Kitab al-Yugrafiyya de al-Zubri*, por Dr. Hopkins.

*De nuevo sobre Bobastro*, por don Joaquín Vallvé.

*El viajero hispanomusulmán Ibrahim al-Turtusi*, por Abda-al-Ranman al-Hayyi.

*Los mudéjares valencianos de 1387 a 1396*, por don Eliseo Vida'.

*Notas sobre el arte de los Reyes de Taifás*, por Dr. Henri Terrasse.

*Las columnas de Hércules según la historiografía árabe musulmana*, por Dr. José Vázquez.

*Comercio hispano musulmán en el siglo XV*, por Dr. Julián San Valero.

*Acerca de la Epístola de la Santidad de Ibn Arabí*, por Dr. Shukri Faifsa'.

*La hisba hispanomusulmana a través de los fueros españoles*, por don Pedro Chalmeta.

*Los estudios orientales en la Universidad de Valencia*, por don David Gonzalo Maeso.

*Exportaciones de productos peninsulares al mundo árabe durante la Edad Media*, por don Pedro Martínez Montávez.

*La escuela mística de al-Sudiya*, por Prof. Muhamad ben Sharifa, de Rabat.

*Observaciones sobre el significado y futuro de los estudios de Ibn Arabí*, por el Prof. R. W. Austin, de Durham.

*Consideraciones sobre la inscripción de un tintero califal*, por doña María Eugenia Gálvez.

*La inmortalidad del alma en Ibn Arabí*, por don Salvador Gómez Nogales, S. J.

*Problemas de la investigación en el campo del arabismo*, por don Ambrosio Huici.

Además de las comunicaciones fueron dadas las siguientes conferencias:

*Valencia musulmana*, por D. Ambrosio Huici.

*El mundo árabe actual*, por Dr. Hussein Monés.

*El Islam español en la poesía castellana*, por don Luis Seco de Lucena.

## II ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE ORIENTALISTAS

Durante los días 10 al 12 del mes de octubre de 1965 se celebró en Córdoba la segunda asamblea general de la A. E. O., que preside el profesor Dr. Martín Almagro Basch y de la que es secretario general el P. Félix M. Pareja.

El programa realizado fue el siguiente:

10 octubre. Visita a la Mezquita y sesión de apertura en el Salón de los Mosaicos del Alcázar cristiano, con palabras de salutación del vicepresidente de la A. E. O. Don Rafael Castejón y de bienvenida del alcalde don Antonio Guzmán, siendo agasajados los asambleístas en los jardines de dicho Alcázar por el Ayuntamiento de la ciudad.

Por la tarde visita a Medina al-Zahra, y el regreso conferencia del profesor coreano Dr. Kab Dong Cho, con documentales, y copa de agasajo del Círculo de la Amistad, en cuyos locales se celebró esta conferencia.

11 octubre. Sesiones de trabajo en este Círculo, seguidas de visitas a museos, especialmente a la sección árabe del Arqueológico, y visita a casas solariegas con agasajo en alguna de ellas. Por la tarde visita a la Ruzafa y depósito municipal de aguas, y al regreso conferencia del doctor Muguruza, presidente del Instituto Hispano-Pakistaní, de Madrid, seguida de agasajo de las cámaras oficiales de la producción en Córdoba.

El 12 se celebraron las sesiones de trabajo en el salón de la Casa Sindical, seguidas de la sesión oficial de clausura de la A. E. O., que tomó sus acuerdos corporativos pertinentes, con agradecimiento del Dr. Almagro Basch y palabras del alcalde de la ciudad. De allí partieron los asambleístas a la plaza del Hospital, ante cuya fachada fue inaugurado el busto a Muhamad el Gafequi, notable oculista del siglo XII, que ha sido modelado por el notable escultor cordobés Miguel Arjona. El doctor Castejón fue presentando a los oradores que sucesivamente fueron el Dr. Campo Balboa, oculista e iniciador de este centenario, el Dr. José Jordano, presidente del Colegio de Médicos y el Dr. José Navarro, director de la Academia de Medicina. El alcalde de Córdoba recibió el busto oficialmente con palabras elocuentes, y la Diputación Provincial agasajó a los concurrentes con una copa en el propio patio principal del Hospital, que la tradición histórica considera emplazado en el mismo lugar que ocupó el palacio del gran visir Almanzor. Todavía por la tarde, los asambleístas visitaron, desde las azoteas de la gran fábrica de cervezas "El Aguila",

donde fueron espléndidamente agasajados, la panorámica de los inmediatos lugares al oriente de Córdoba, donde se levantó en el siglo X la opulenta residencia amirida de Medina Záhira.

Los trabajos y comunicaciones presentados por autores cordobeses en esta asamblea, fueron: Influencia de la Torah en los fueros de la Reconquista, por Manuel Madrid del Cacho; Las ideas jurídico políticas de Abderrahman III, por el mismo; Metalurgia punofenicia y metalurgia hispanoárabe, por Rafael Fuentes Guerra; El grupo civilizador del Mar de Aral, por el mismo.

Otros trabajos y comunicaciones fueron reseñados en prensa local y nacional, y especialmente en el Boletín de la A.E.O.

## CONFERENCIAS

Como preparación de las fiestas musulmanas de la primavera de 1963, se dieron, entre otras, las siguientes conferencias:

28 marzo. "La mujer en el Califato de Córdoba", por don Rafael Castejón, en la Asociación de Alumnos de las Escuelas Sindicales.

29 marzo. "La poesía árabe en Córdoba", por don Rafael Castejón, en el Colegio Mayor Lucio Anneo Séneca.

19 abril. "Cultura cordobesa en los siglos XI y XII", don don Pedro Palop, organizada por el Instituto Inglés en la Cámara de Comercio.

La Tertulia Cultural de los Alumnos de Escuelas Sindicales iniciaron su labor con un curso de conferencias de tema arabista, que fueron las siguientes:

Don Manuel Ocaña Jiménez, bajo el título general de "Monumentos hispano-musulmanes de Córdoba", habló el 7 de febrero de "La Mezquita gran Aljama de Occidente"; el 14 de febrero, de "Madinat Al-Zahra, Versailles Omeyya"; y el 21 de febrero de "Murallas de Córdoba".

Don Manuel Salcines López, habló el 28 de febrero de "Los sabios áulicos de la Corte de Abd Al-Rahman II", y el 7 de marzo de "Abd Al-Rahman III primer Califa de Occidente".



Don Manuel Salcines, don Luis Mardones, don Rafael Castejón y don Manuel Ocaña, conferenciantes de temas árabes en la Academia Sindical

Don Luis Mardones Sevilla habló el 14 de marzo de "La sociología política en la España de los Omeyas", y el 21 de marzo de "La intervención de Occidente y Oriente en la cuestión del antiguo Congo Belga".

El 17 de octubre de 1963, en conferencia organizada por la Real Academia de Córdoba, habló Mr. Maurice Morere, de "La influencia de la poesía arábigo-andaluza sobre la lírica de los primeros trovadores de lengua d'Oc".

En los días 8, 19 y 12 de septiembre de 1964, don Vicente Orti Belmonte dió en el Ateneo de Santander sendas conferencias sobre "La Mezquita de Córdoba", "Medina Azahara ciudad de Abderraman III", y "La Alhambra".

El 19 diciembre de 1964, la Real Academia de Córdoba, con la colaboración del Conservatorio de Música, hizo una sesión dedicada a la música oriental, con comentarios e interpretaciones por la Profesora María Teresa García Moreno, con Melodías populares egipcias, tres danzas turcas y Danza egipcia, de A. Hemsí.

El 26 de enero de 1965 conferenció don Pascual Marín Pérez, catedrático de Derecho civil en Madrid, sobre "La República Árabe Unida", con proyección de documentales en color y la colaboración del Instituto de Estudios Islámicos de Madrid.

El 29 de abril de 1965 habló don Manuel Ocaña sobre "La Alhambra" en la Delegación de Sindicatos.



El Ministro de Comercio Sr. Ullastres en Medina Azahara

También don Manuel Ocaña dió en el Instituto Hispano-Arabe de Cultura, de Madrid, un ciclo de conferencias bajo el título general de "El cúfico hispano y su evolución", los días 18, 19 y 20 de octubre de 1965, con los temas. Desde la conquista hasta la caída del Califato, desde ésta a la entrada de los Almohades y desde éstos hasta el final de la dominación musulmana en la Península.

El 26 de octubre de 1965, don Rafael Fuentes Guerra, hizo conferencia en la Casa de Córdoba en Madrid, con el tema "El célebre geógrafo Al Idrisi, muerto en 1166, y con el filósofo cordobés Ibn Rushd (Averroes)", destacando las particularidades científicas de ambos y su coincidencia en el espíritu de la vieja ciudad de los Califas.

El 14 de marzo de 1964 visitó Córdoba y sus monumentos el Ministro de Información, Turismo y Bellas Artes de Marruecos, S. E. Muley Ahmed Alauí.

El 14 de abril del mismo año visitó también Medina Azahara el ministro español de Comercio señor Ullastres.



En la primavera recorrió igualmente nuestros monumentos S. A. R. la Princesa Sofía, esposa de S. A. R. don Juan Carlos de Borbón, haciendo eruditas disquisiciones sobre el bizantinismo del arte de Medina al-Zahra.

El Ministro de Educación don Manuel Lora Tamayo, el Director General de Bellas Artes don Gratiano Nieto, y otras personalidades del mundo artístico y arqueológico, han visitado repetidamente nuestros monumentos árabes y especialmente Medina al-Zahra.